

El cuento policial

1. El siguiente texto es el inicio de una de las aventuras de Sherlock Holmes. Léanlo detenidamente:

Una muy fría mañana del invierno de 1837 me desperté al sentir que alguien me tiraba del hombro. Era Holmes. La vela que llevaba en la mano iluminaba el rostro ansioso que se inclinaba sobre mí, y me alcanzó con una mirada para comprender que algo iba mal.

–¡Vamos, Watson, vamos! –me gritó–. La partida ha comenzado. ¡Ni una palabra! ¡Vístase y venga conmigo!

Diez minutos después, íbamos los dos en un coche de alquiler, rodando por calles silenciosas, camino de la estación de Charing Cross. [...] Hasta que no hubimos bebido un poco de té caliente en la estación y ocupado nuestros asientos en el tren de Kent, no nos sentimos lo suficientemente descongelados, él para hablar y yo para escuchar. Holmes sacó una carta del bolsillo y la leyó en voz alta:

“Abbey Grange, Marsham, Kent, 3.30 de la mañana

Querido Sr. Holmes:

Me gustaría mucho poder contar cuanto antes con su ayuda en lo que promete ser un caso de lo más extraordinario. Parece que entra de lleno en su especialidad. Aparte de dejar libre a la señora, procuraré que todo se mantenga exactamente como lo encontré, pero le ruego que no pierda un instante, porque es difícil dejar aquí a lord Eustace.

Lo saluda atentamente.

Stanley Hopkins»

–Hopkins ha recurrido a mí en siete ocasiones, y en todas ellas su llamada estaba justificada –dijo Holmes– [...] Lo que tenemos ahora entre manos parece ser un caso de asesinato.

–Entonces, ¿cree usted que este sir Eustace está muerto?

–Yo diría que sí. La letra de Hopkins indica que se encuentra muy alterado, y no es precisamente un hombre emotivo. Sí, me da la impresión de que ha habido violencia y que no han levantado el cadáver, en espera de que lleguemos a examinarlo. No me llamaría por un simple suicidio. En cuanto a eso de dejar libre a la señora..., parece que se hubiera quedado encerrada en una habitación durante la tragedia. [...] El crimen se cometió anoche, antes de las doce.

Arthur Conan Doyle, *La aventura de Abbey Grange* (fragmento).

2. Elijan la opción correcta:

- a. El narrador de esta aventura es *Arthur Conan Doyle / el Dr. Watson*.
- b. El narrador está ubicado *dentro / fuera* del relato y utiliza la *primera / tercera* persona.
- c. La expresión "La partida ha comenzado" significa que *van a jugar un partido de algo / van a resolver un caso*.
- d. Sherlock Holmes va a investigar, en apariencia, *un asesinato / un robo*.
- e. La víctima es *lord Eustace / Stanley Hopkins*.
- f. En este relato, el tiempo es *cronológico / invertido*.
- g. Por la carta, Holmes *deduce / se entera* de que se trata de un hecho de violencia.

3. Completen teniendo en cuenta el circuito de la comunicación y las funciones del lenguaje.

En el fragmento leído, Sherlock Holmes recibió una carta:

El emisor de la carta es En cambio,

Sherlock Holmes es

La carta es el En ella se utiliza código

El registro utilizado por el emisor en la carta es....., como se puede apreciar en expresiones como, por ejemplo,

.....

En esa carta, la función del lenguaje es porque

.....

4. Formulen la regla del uso de *b* correspondiente a las siguientes palabras del texto:

Sobre, palabra, libre:

.....

Hubimos bebido, ha habido:

.....

El cuento de terror

1. Lean el cuento que sigue.

Un hombre estaba acostado a la hora de la siesta, un día de verano, cuando vio, medio dormido, la vaga figura de una mujer que, eludiendo a la portera, se introducía en la casa vestida de luto: cofia blanca, túnica y falda de cáñamo. Se dirigió a las habitaciones interiores y el viejo, al principio, creyó que era una vecina que iba a hacerles una visita; después reflexionó: "¿Cómo se atrevería a entrar en la casa del prójimo con semejante indumentaria?".

Mientras el hombre permanecía sumergido en la perplejidad, la mujer volvió sobre sus pasos y penetró en la habitación. El viejo la examinó atentamente: la mujer tendría unos treinta años; el matiz amarillento de su piel, su rostro hinchado y su mirada sombría le daban un aspecto terrible. Iba y venía por la habitación, aparentemente sin ninguna intención de abandonarla; incluso se acercaba a la cama. Él fingía dormir para mejor observar cuanto hacía.

De pronto, ella se arrojó encima del viejo; parecía pesar una tonelada. El viejo conservaba por completo la lucidez, pero cuando quiso levantar la mano, se encontró con que la tenía encadenada; cuando quiso mover un pie, lo tenía paralizado. Lleno de terror, trató de gritar, pero, desgraciadamente, no era dueño de su voz. La mujer, mientras tanto, le olfateaba la cara, las mejillas, la nariz, las cejas, la frente. En toda la cara sintió su aliento, cuyo soplo helado le llegaba hasta los huesos. Imaginó una estratagema para librarse de aquella angustia: cuando ella llegara al mentón, él trataría de morderla. Poco después ella, en efecto, se inclinó para olerle la barbilla. El viejo la mordió con todas sus fuerzas, tanto que con los dientes llegó a la carne.

Bajo la impresión del dolor la mujer se tiró al suelo, debatiéndose y lamentándose, mientras él apretaba las mandíbulas con más energía. La sangre resbalaba por su barbilla e inundaba la almohada. En medio de esta lucha encarnizada el viejo oyó, en el patio, la voz de su mujer.

–¡Un fantasma! –gritó en el acto.

Pero apenas abrió la boca, el monstruo se desvaneció, como un suspiro.

La mujer acudió a la cabecera de su marido; no vio nada y se burló de la ilusión, causada, según ella, por una pesadilla. Pero el viejo insistió en su narración y, como prueba, le enseñó la mancha de sangre: parecía agua que hubiera penetrado por una fisura del techo y empapado la almohada y la estera. El viejo acercó la cara a la mancha y respiró una emanación pútrida; se sintió presa de un violento acceso de vómitos, y durante muchos días tuvo la boca apestada, con un hálito nauseabundo.

P'ou Song Ling, *El fantasma mordido*.

2. Respondan.

a. ¿Por qué la mujer del anciano no cree que haya entrado un fantasma?

.....

b. ¿Qué pruebas tiene el hombre de que sí estuvo el fantasma?

.....

c. ¿El desenlace es humorístico o produce inquietud en el lector? ¿Por qué?

.....

.....

3. Subrayen en el cuento las descripciones de la mujer fantasma y luego respondan: ¿qué tiempo verbal se utiliza? Den dos ejemplos.

.....

4. Clasifiquen semánticamente los primeros cinco adjetivos del segundo párrafo.

Adjetivo	Clasificación semántica

5. Unan cada refrán con su significado:

De lo que no veas, ni la mitad creas.

La gente no suele cambiar de carácter.

Donde menos se piensa, salta la liebre.

Más vale desconfiar de lo que uno no vio por sí mismo.

Genio y figura hasta la sepultura.

Cuando menos se espera, ocurren las cosas.

• ¿Cuál de ellos parece concordar con la forma de pensar de la esposa del anciano del cuento? ¿Por qué?

.....

6. Busquen en el cuento dos adverbios de modo. Rodéenlos con un círculo.

El mito

1. Lean el siguiente mito:

Dicen que los antiguos mexicanos creían en un dios llamado Tonacatecuchtli, quien tuvo cuatro hijos con su mujer, Tonacacihuatl. Al mayor, que nació todo colorado, lo llamaron Tlantlauhqui. El segundo era negro y se llamó Tezcatlipoca. El tercero fue Quetzalcóatl. Al cuarto lo llamaron Huitzilopochtli (luego, los conquistadores, lo rebautizaron como Huichilobos). Era zurdo y muy frágil en sus primeros tiempos. Los mexicanos lo consideraron su dios principal por ser el dios de la guerra.

Después de seiscientos años de su nacimiento, estos cuatro dioses se reunieron para determinar lo que debían hacer. Crearon el fuego y medio sol aunque, al estar incompleto, no relumbraba mucho. Luego crearon a un hombre y a una mujer, y los mandaron a labrar la tierra. A ella también le ordenaron hilar y tejer, y le dieron algunos granos de maíz para que con ellos pudiera adivinar y curar. De este hombre y esta mujer nació la gente trabajadora del pueblo.

Los dioses también hicieron los días y los repartieron en dieciocho meses de veinte días cada uno. De ese modo el año tenía trescientos sesenta días.

Después de los días, formaron el infierno, los cielos y el agua. En el agua dieron vida a un caimán y de él hicieron la tierra. Entonces crearon al dios y a la diosa del agua, para que enviaran a la tierra las lluvias buenas y malas. Y así fue como dicen que los dioses hicieron la vida.

2. Elijan la opción correcta.

a. El texto leído...

- explica el origen del mundo, los dioses, los seres o las cosas.
- narra grandes enfrentamientos entre las fuerzas del bien y del mal.
- formula una hipótesis sobre el fin del mundo o de la comunidad.

b. Los hechos ocurren...

- en México, en el año 600.
- en un tiempo y un lugar indeterminados.
- en México, en una época indeterminada.

c. Los protagonistas son...

- dioses.
- héroes.
- personas especiales.

3. Subrayen en el texto el retrato de Huitzilopochtli.

4. Subrayen los pronombres del siguiente fragmento.

Después de seiscientos años de su nacimiento, estos cuatro dioses se reunieron para determinar lo que debían hacer. Crearon el fuego y medio sol aunque, al estar incompleto, no relumbraba mucho. Luego crearon a un hombre y a una mujer, y los mandaron a labrar la tierra. A ella también le ordenaron hilar y tejer, y le dieron algunos granos de maíz para que con ellos pudiera adivinar y curar. De este hombre y esta mujer nació la gente trabajadora del pueblo.

- Transcriban los pronombres subrayados en el cuadro que sigue.

	1.ª persona	2.ª persona	3.ª persona
Personales			
Poseivos			
Demostrativos			

- ¿Es anáfora o catáfora la relación de los pronombres con el referente en el texto? Transcriban un ejemplo y márkennlo.

.....

.....

5. Luego de marcar sujeto y predicado, analicen los modificadores del sujeto y marquen los objetos directos (dejen en blanco los modificadores del verbo que no conozcan).

Los dioses también hicieron los días y los repartieron en dieciocho meses.

- ¿Está en voz activa o pasiva? ¿Por qué?

.....

6. ¿Qué tiempo verbal predomina en el mito? Den dos ejemplos.

.....

.....

La entrevista

1. Lean atentamente la entrevista.

Entrevista con María Elena Walsh

Esta entrevista fue realizada hace algún tiempo por Alicia Origgi en colaboración con Mónica Amaré, cuando visitaron a María Elena Walsh en su despacho de SADAIC (Sociedad Argentina de Autores y Compositores).

Usted siempre menciona que en su casa de infancia había una gran disponibilidad de libros. ¿Cuáles recuerda especialmente? ¿Leía historietas?

Recuerdo colecciones de cuentos infantiles; había una llamada *Araluce*, de libritos encuadernados donde estaban *El barón de Münchhausen* y cuentos clásicos contados para chicos. Leía los cuentos españoles de editorial Calleja. Desde muy temprano me fascinaron los cuentos de *Las mil y una noches*. En mi casa paterna leí a Dickens, en castellano, y a Julio Verne. He leído historietas de una revista llamada *Pif-Paf* y en *Billiken*; también las historietas del suplemento infantil en color del diario *Crítica*.

Además recibía oralmente de mis padres mucho cuento en verso. La cultura familiar, en mi casa, era de mucha lectura, pero no de tipo académico. No había universitarios en la familia, pero sí se tenía afición por la buena lectura.

¿Cuáles fueron sus lecturas de adolescencia?

Mi lectura principal era poesía, las rimas de Bécquer, Núñez de Arce, Juan Ramón Jiménez; he leído mucha poesía española del Siglo de Oro. También a Rubén Darío, Pablo Neru-

da. Leía libros y antologías mientras cursaba la carrera de Bellas Artes.

[...]

Hoy se habla de un “boom” de la literatura infantil y juvenil. ¿Cómo ve este fenómeno en la Argentina, este movimiento editorial que hay? ¿Está al tanto de lo que se ha producido para chicos en los últimos años? ¿Por qué carriles está transitando?

No estoy al tanto de todo; mi opinión va a ser un poco frívola, un poco “light”, como son todas las opiniones en nuestro país. Conozco parcialmente y aprecio algunos autores como Graciela Montes, Laura Devetach, Elsa Bornemann, Ema Wolf, Gustavo Roldán y Ricardo Mariño.

La escritura fue un fenómeno de la democracia, donde apareció mucha literatura infantil que estaba guardada y que decidieron publicar. A mí me parece bueno porque, cuanto mayor sea la producción, vamos a tener más posibilidad de que haya obras de calidad.

Alicia Origgi, “*Fue revolucionario pensar que la poesía no debía tener contenido didáctico*”:

Entrevista con M. E. Walsh (fragmentos).

Fuente: <http://www.imaginaría.com.ar/01/9/walsh2.htm>

2. Elijan la opción correcta.

a. *La entrevista es un texto...*

narrativo dialogal descriptivo

b. *María Elena Walsh es...*

entrevistadora entrevistada

c. *Además de título, esta entrevista tiene...*

copete subtítulo epígrafe

d. *M. E. Walsh responde sobre...*

las lecturas de su infancia sus lecturas actuales la Argentina

3. Respondan.

a. ¿Qué expresión de la entrevista está escrita entre comillas? ¿Por qué?

.....

b. ¿Por qué aparece entre paréntesis *Sociedad Argentina de Autores y Compositores*?

.....

c. ¿Por qué se utilizan distintos tipos de letra en la entrevista?

.....

d. ¿Cuál de las preguntas muestra que la periodista se informó antes de realizar la entrevista? Transcribanla.

.....

.....

.....

e. En la última respuesta aparece *mí* (con tilde) y *mi* (sin tilde). ¿Por qué?

.....

.....

4. Analicen sintácticamente.

La entrevistadora preguntó a María Elena su opinión sobre la literatura infantil.